

UNA APROXIMACIÓN A *LEVANTADO DEL SUELO*

DIEGO JOSÉ GONZÁLEZ MARTÍN

1 Déjate llevar por el niño que fuiste

Para intentar conocer la influencia que las vivencias personales de José Saramago pudieron tener en la génesis y desarrollo de *Levantado del suelo* es necesario ir a sus orígenes y remontarnos a su nacimiento... Sabemos que Saramago nace en 1922 en Azinhaga, una pequeña aldea del Ribatejo, en el seno de una familia campesina pero, cuando apenas contaba con dos años de edad, su familia se traslada a Lisboa donde su padre había encontrado trabajo en la Policía de Seguridad Pública. Sin embargo esa aldea constituirá el lugar que marcará de por vida al escritor y ciudadano Saramago, como así lo manifiesta en *Las pequeñas memorias*.

Sólo yo sabía, sin conciencia de saberlo, que en los ilegibles folios del destino y en los ciegos meandros del acaso había sido escrito que tendría que volver a Azinhaga para acabar de nacer. Durante toda la infancia y también en los primeros años de la adolescencia, esa pobre y rústica aldea con su frontera rumorosa de agua y de verdes, con sus casas bajas rodeadas del gris plateado de los olivares, unas veces requemada por los ardores del verano, otras veces transida por las heladas asesinas del invierno, o ahogada por las crecidas que le entraban puerta adentro, fue la cuna donde se completó mi gestación, la bolsa donde el pequeño marsupial se recogió para hacer de su persona, en lo bueno y tal vez en lo malo, lo que solo por ella misma, callada, secreta, solitaria, podría ser hecho. (SARAMAGO, 2008, p.12-13)

Como podemos ver para Saramago los periodos que pasó durante su infancia y adolescencia en la aldea fueron muy importantes en su desarrollo como persona.

En ese contexto rural las figuras de sus abuelos maternos, por los que Saramago profesará a lo largo de toda su vida una profunda admiración, constituyen dos elementos centrales hasta el punto de comenzar su discurso de aceptación del premio Nóbel en 1998 haciendo referencia a los mismos.

El hombre más sabio que he conocido en toda mi vida no sabía leer ni escribir. A las cuatro de la madrugada, cuando la promesa de un nuevo día aún venía por tierras de Francia, se levantaba del catre y salía al campo, llevando a pastar la media docena de cerdas de cuya fertilidad se alimentaban él y la mujer. Vivían de esta escasez mis abuelos maternos, de la pequeña cría de cerdos que después del destete eran vendidos a los vecinos de la aldea (...) Se llamaban Jerónimo Melrinho y Josefa Caixinha esos abuelos, y eran analfabetos uno y otro (SARAMAGO, sf.)

Muchos años antes ya les había dedicado dos crónicas publicadas en el periódico *A capital* y recogidas posteriormente en *De este mundo y del otro*: “Carta a Josefa, mi abuela” y “Mi abuelo, también”.

Es decir, a pesar de crecer en la ciudad, de vivir y trabajar en Lisboa, Saramago siente una profunda admiración y respeto por sus raíces, por la vida dura de sus abuelos, de los campesinos... y esto le marcará para el futuro.

2 Antes de Lavre. Siempre acabamos llegando a donde nos esperan

El camino hasta llegar a Lavre fue largo y arduo. En Lisboa concluye sus estudios de cerrajero mecánico y consigue sus primeros empleos, al tiempo que comienza a escribir publicando su primera novela *Terra do pecado*, en 1947. Pero será en 1961 cuando trabaje exclusivamente para la editorial Estúdios Cor por mediación de Nataniel Costa quien le propone, un año después, compartir la dirección literaria, empresa que abandona en 1971 por discrepancias con los nuevos socios de la editorial. Un hecho importante en su vida lo constituye su afiliación unos años antes, en 1969 y en plena dictadura, al Partido Comunista Portugués (PCP) por mediación de su amigo Augusto Costa Dias, que había sido el editor de su libro *Os poemas possíveis*. Pasará entonces a trabajar en *Diário de Lisboa* como editorialista hasta 1974 y publicará *As opiniões que o D L teve* (1974), libro en el que recoge una selección de las editoriales publicadas en ese periódico sin firmar (GÓMEZ, 2010, p.85). Hasta entonces su actividad literaria se concreta en la realización de traducciones, publicar crónicas en algunos periódicos, que aparecerán después reunidas en los volúmenes *De este mundo y del otro* (1971) y *Las maletas del viajero*

(1973) y los libros de poesía *Los poemas posibles* (1966) y *Probablemente alegría* (1970).

Apenas un año después de la revolución de los claveles, en abril de 1975, es nombrado director adjunto de *Diário de Notícias* puesto del que será destituido unos meses mas tarde en el transcurso de lo que se denominó el golpe militar del 25 de noviembre que puso fin al sueño de una revolución socialista en Portugal. Saramago se siente abandonado incluso por el propio PCP que elige a otro candidato para dirigir el recién creado *O Diário*, periódico que incorpora a periodistas cercanos al partido y a otros despedidos de diversos órganos de información del Estado tras el 25 de noviembre (VIEIRA, 2018, p.342).

Saramago publica en 1976 la novela *Manual de pintura y caligrafía* que, desde nuestro punto de vista, contiene similitudes con lo que le sucede a nivel personal y que nosotros hemos analizado en el artículo “Manual de pintura y caligrafía. Algo más que un ejercicio de autobiografía”. El protagonista de la novela, escrita en primera persona del singular a modo de una especie de diario, sumido en una crisis personal, decide revelarse contra sí mismo y renunciar a seguir pintando retratos por encargo con los que se gana la vida, siendo consciente de las consecuencias de esa decisión. H., así conocemos al protagonista, escribe al respecto: Esta escritura va a terminar. Duró el tiempo preciso para que acabara un hombre y empezara otro. Importaba que quedara registrado el rostro que aún es y se apuntasen las primeras facciones del que nace. Fue un desafío la escritura. (SARAMAGO, 2011a, p.334)

Algo parecido a lo que le ocurrió a él después de perder su empleo. La novela fue publicada por Moraes Editores cuyo responsable era Nelson de Matos con quien Saramago mantenía una estrecha relación laboral debido a la labor de traductor que debió acometer como medio de poder subsistir (VIEIRA, 2018, p.351). Después de esta novela, que fue acogida por la crítica y el público de manera desigual y que apenas tuvo repercusión en el ámbito literario portugués, y la circunstancia de estar desempleado, le lleva a tomar una de las decisiones mas importantes de su vida, como fue la de dejar de buscar empleo y consagrarse por entero a la escritura. En 1978 también Moraes publica su libro de relatos *Casi un objeto*.

3 Levantado del suelo

La decisión de no buscar empleo le llevará a Lavre. La idea inicial de Saramago era escribir una novela ambientada en tierras ribatejanas, las de su infancia y adolescencia con las que se sentía profundamente identificado, pero por distintas razones no pudo llevar a cabo ese proyecto. “No nací en el Alentejo, pero “mutatis mutandis” la historia es la misma. Era algo así como si yo tuviese que coger aquellas personas que fueron mis abuelos, mis padres, mis tíos, toda esa gente, analfabetos e ignorantes, y tuviese que escribir un libro.” (GÓMEZ, 2008, p.103)

En cambio le surge la posibilidad de desplazarse al Alentejo y retomar esa idea inicial por lo que entre marzo y mayo de 1976 se traslada a Lavre, perteneciente al concelho de Montemor-o-Novo, con la intención de documentarse para la novela que pensaba escribir sobre la reforma agraria que se estaba llevando a cabo en Portugal tras la Revolución de los Claveles. Parece ser que la elección de aquella pequeña freguesia, como centro de su trabajo de documentación no fue casual, ya que él había estado allí a mediados de 1975 con la misión de entregar una serie de libros para la biblioteca de la Unidad Colectiva de Producción “Boa Esperanza”, surgida tras el 25 de abril.

Durante esos dos meses Saramago se alojó en una habitación de la Cooperativa de Consumo “Vento de Leste”, tal y como escribe en el prefacio de *Uma família do Alentejo*, de João Domingos Serra:

Perguntar para o Lavre se haveria por lá uma cama onde dormir e um canto para trabalhar num livro que pensava escrever. A resposta veio na volta de correio: que fosse quando quisesse, que tudo se haveria de arranjar.

E arranjou-se. Ao cabo de algumas semanas, creio que logo nos princípios de Março, já eu me encontrava instalado no Lavre, numa espaçosa divisão da casa do fugido latifundiário da terra (os outros quartos estavam ocupados por famílias necessitadas), com janela para um grande pátio interior, uma cama bastante confortável, uma pequena mesa onde a *Hermes Média*, esperava a diligência dos meus dedos, o livro cuja tradução me propusera adiantar nos intervalos das minhas indagações, um dicionário de francês-português” (SARAMAGO, 2010, p.10-11)

Durante ese periodo dedicó su tiempo a escuchar las historias que le contaban aquellos campesinos de vida dura en tierra de latifundios. “Descubrir aqueles que dariam conteúdo e substância ao futuro livro, na maior parte camponeses de vida revolucionária obscura, mas com um cabedal único de experiências” (SARAMAGO, 2010, p.11).

A su regreso a Lisboa Saramago lleva un extenso material que le servirá de base para la redacción de esa novela que le supondrá el reconocimiento como escritor, con un estilo inconfundible cercano a la oralidad y con un narrador que participa activamente de la trama y que le costó tres años hasta conseguir encontrar el tono de la historia que quería contar. Así expresa el propio Saramago el proceso de escritura de la novela.

En 1976 había estado allí para recoger datos sobre la novela que tenía en mente escribir, aunque aún no la tenía muy clara. Al cabo de tres años de dudas seguía sin saber como abordar el tema que, a primera vista, tenía mucho que ver con lo que llamamos el neorrealismo literario. Pero no me seducía nada, no me tentaba, no me gustaba la idea (...) Lo que no quería era repetir algo que, de alguna forma, pudiera estar ya hecho, de modo que estuve tres años sin saber como resolver este problema¹. Entonces comencé a escribir como todo el mundo lo hace, con guión, con diálogos, con la puntuación convencional, siguiendo la norma de los escritores. A la altura de la página veinticuatro y veinticinco, y quizá esta sea una de las cosas más bonitas que me han sucedido desde que estoy escribiendo, sin haberlo pensado, casi sin darme cuenta, empiezo a escribir así: interligando, interconectando el discurso directo y el discurso indirecto, saltando por encima de todas las reglas sintácticas o sobre muchas de ellas. El caso es que cuando llegué al final no tuve más remedio que volver al principio para poner las veinticuatro primeras páginas de acuerdo con las otras (ARIAS, 1998, p.93-94)

Saramago había encontrado el tono exacto que quería darle a su manuscrito. Un tono donde autor y narrador comparten las mismas ideas y opiniones.

4 El lector no lee la novela, lee al novelista.²

Y el autor está presente en la novela a través de la figura del narrador. Un narrador activo, que participa directamente en la trama aportando sus propios comentarios que “relativizam, explicitam ou troçam da “palavra” de que se faz ao mesmo tempo o porta-voz” (SANTOS, 2000, p.42) y que puede llegar a manipular “a percepção dos acontecimentos narrados graças aos seus comentários” (SANTOS, 2000, p.143).

En palabras de Gómez Aguilera “Saramago funde la capacidad poética de su escritura con los registros orales y coloquiales, alumbrando un narrador total que multiplica las perspectivas, diversifica los planos narrativos y ensambla los discursos externos con el diálogo interior de los personajes” (GÓMEZ, 2010, p.112). Y ese narrador activo surge mientras redacta la novela, como ya hemos señalado anteriormente. Un tono de oralidad que proviene de todo el tiempo pasado

escuchando las historias de esos hombres y mujeres, tal y como el propio Saramago explica:

Estuve recopilando materiales en un medio, el campesino, donde parte de la cultura se transmite oralmente. La gente cuenta las cosas, y en los tiempos de los que hablo muchísimo más, porque casi todos eran analfabetos. Todo se comunicaba oralmente, los cuentos, las leyendas, los refranes, toda la sabiduría de una sociedad viva y articulada se transmitía oralmente (ARIAS, 1998, p.95)

Tal vez fuera el modo de recuperar su infancia y adolescencia, allá en Azinhaga, en casa de sus abuelos... El modo de expresar su conciencia social, su compromiso cívico al devolverles lo que ellos le habían ofrecido.

El paso de una forma narrativa a otra fue como si estuviera devolviendo a aquellos campesinos lo que ellos me dieron a mí, como si yo me hubiese convertido en uno de ellos, en parte de ese mundo de mujeres, hombres, ancianos, ancianas, con quien había estado, escuchándolos, viendo sus experiencias, sus vidas. Me convertí en uno de ellos para contarles lo que ellos me habían contado a mí. (ARIAS, 1998, p.95)

De Lavre salieron la mayoría de los personajes de *Levantado del suelo*, donde situó el corazón de la novela y de donde surge la saga de la familia Maltiempo.

Esses homens tinham nome, rosto, rugas da idade e do contínuo esforço, as mãos como cepos, diria Raul Brandão. Chamavam-se, uns que eram do Lavre, outros de Montemor, João Besuga, António Joaquim Cabecinha, Manuel Joaquim Pereira Abelha, Joaquim Augusto Badalinho, Silvestre António Catarro, José Francisco Curraleira, y otros, João Machado, Herculano António Redondo, Mariana Amália Besuga, Maria Saraiva, António Vinagre, Ernesto Pinto Ângelo... y João Domingos Serra. (SARAMAGO, 2010, p.11-12)

El autor, a través de la figura del narrador, tiene la intención de transmitir un pensamiento, una idea sobre la que gira el argumento de la novela. En este sentido se expresa Carriço Vieira cuando escribe que: "O narrador saramaguiano assume

sempre o papel do escritor – é o olhar que observa, a voz que fala, a mão que escreve.” (VIEIRA, 1999, p.384)

Unos ejemplos nos pueden dar idea de su propuesta.

A punto de llegar y viene esta lluvia, fueron palabras de enfado manso, lanzadas con desazón pero sin esperanza, no va a parar la lluvia por molestarme a mí, **es un dicho del narrador**, que bien se dispensaba. (SARAMAGO, 2011b, p.19)

Los metieron en una barraca del patio de atrás, todo en montón, sin tener dónde sentarse a no ser en el suelo, qué importa, ya están acostumbrados, a la mala hierba no la mata la helada, la piel de esta gente es más de burro que de persona, y menos mal, porque así tienen menos infecciones, **si esto nos ocurre a nosotros**, con las delicadezas de los de ciudad, creo que no aguantaríamos. (SARAMAGO, 2011b, p.182)

Lo que sentimos es que el paseo no haya sido mayor, que el camino de Monte Lavre hasta aquí ya lo conocemos todos. No dijeron estas palabras, son **libertades del narrador...** (SARAMAGO, 2011b, p.201)

5 Todo es biografía. *Vivimos para decir quienes somos.*

Desde nuestro punto de vista *Levantado del suelo* tiene mucho que ver con la persona de Saramago, con sus vivencias y recuerdos personales. Por un lado la elección de la temática de la novela, en un momento en el que Portugal acaba de realizar una revolución que ha terminado con una larga dictadura expresa el compromiso cívico de Saramago como escritor³ y que nosotros hemos analizado en nuestra tesis doctoral “El concepto de ciudadanía en la obra de José Saramago”; el hecho de haber convivido durante el periodo de tiempo que se alojó en Lavre con aquellos campesinos que le fueron transmitiendo sus vivencias le llevaron a su infancia y adolescencia que después plasmó en su libro *Las pequeñas memorias*. Entre este libro y *Levantado del suelo* encontramos rastros que podemos considerar autobiográficos y que nosotros vamos a intentar desarrollar.

En el libro de Juan Arias *José Saramago: el amor posible* Saramago manifiesta en relación a la cuestión de lo que de biográfico hay en su obra: “Mis libros, mis novelas, son mi biografía, pero no una biografía al uso (...) Lo que intento (...) es que aparezca ante el lector la persona que soy, con independencia de lo que me ocurra,

En ese sentido Saramago en su libro *Las pequeñas memorias* al recordar la tierra donde nació la describe de la siguiente manera “La tierra es plana, lisa como la palma de la mano...” (SARAMAGO, 2008, p.11). Idea que encontramos al comienzo de *Levantado del suelo* al afirmar que “lo que más hay en la tierra es paisaje” (SARAMAGO, 2011b, p.11), manera de marcar la existencia de un territorio concreto, tanto el de sus orígenes como el de la novela.

Saramago describe detalladamente en *Las pequeñas memorias* cómo era la casa de sus abuelos maternos afirmando que “la cocina era el mundo” (SARAMAGO, 2008, p.86), centro sobre el que giraba la vida de la casa. En *Levantado del suelo*, encontramos varias descripciones de cómo eran las casas de estos campesinos, una de ellas es la casa a la que llegan Domingo Maltiempo y Sara de la Concepción, que no debía ser muy diferente de aquella en la vivieron sus abuelos. “La casa no tenía ventana. A la izquierda estaba la chimenea, de hogar en el suelo. (...) Había leña en un rincón de la cocina. Eso bastaba. En pocos minutos la mujer acostó al hijo en un rincón, juntó astillas y leña, y restallaron las llamas abriéndose sobre la pared de cal. La casa quedó habitada.” (SARAMAGO, 2011b, p.24)

El fiado era una seña de identidad de los años de escasez en los que el tendero y comprador se veían obligados a aceptar esta práctica de subsistencia. En *Las pequeñas memorias* Saramago describe el sistema que utilizaba su abuela para saber cuanto dinero estaba gastando en la tienda. “Trazaba en un cuaderno círculos con

una cruz dentro, círculos sin cruz dentro, cruces fuera de los círculos, trazos a los que ella llamaba palitos, alguna otra sinalefa que ahora no recuerdo. Con el dueño de la tienda, que se llamaba Vieira, algunas veces la vi contraponer sus propias cuentas al papel que él le presentaba y ganaba siempre en el ajuste.” (SARAMAGO, 2008, p.124). Por su parte en *Levantado del suelo* encontramos varias referencias al fiado. “Iba la mujer al tendero y le decía, Por favor, a ver si me puede fiar esta semana, que apenas trabajamos por causa del mal tiempo. O decía la misma cosa con otras palabras, empezando del mismo modo, Por favor, a ver si me puede fiar esta semana que mi marido está en paro...” (SARAMAGO, 2011b, p.103)

6 Este día levantado y final

Una vez concluida la novela el 25 de julio de 1979, Saramago ofrece el manuscrito en primer lugar a Nelson de Matos, quien le había publicado los dos libros anteriores, pero que rechaza su publicación por encontrarse la editorial en una situación financiera difícil y a Bertrand, que tampoco mostró interés en su publicación (VIEIRA, 2018, p.396-397). Será entonces Caminho, la editorial que le había publicado la pieza de teatro *La noche* (1979), la que acepta su publicación, convirtiéndose desde entonces la editorial en la que publicará todos sus libros y Zeferino Coelho su editor. La novela recibe en 1981 el Premio Ciudad de Lisboa. Saramago tenía cincuenta y ocho años.

Cuarenta años después de su publicación la novela sigue siendo un referente en el conjunto de toda la obra de este autor. En el municipio de Montemor y en el propio Lavre, aún quedan algunas de las personas que recuerdan la estancia de Saramago por aquellas tierras y hay una casa que conserva vivo el recuerdo de aquellos meses. Es la casa de los Besuga, donde José Saramago fue acogido como un miembro más de la familia durante el tiempo que permaneció en Lavre. “Quanto ao sustento, haviam-me aboletado em casa dos Besugas, almoço, jantar e ceia, como um senhor. Nunca conheci melhor gente” (SARAMAGO, 2010, p.11)

Cuarenta años después el município de Montemor-o-Novo para conmemorar este aniversario ha diseñado uma ruta literaria que pretende “valorizar e difundir o património deixado por José Saramago com o *Levantado do Chão*”. Es realizar “uma Viagem na Literatura, nas Memórias, na Identidade e na História (...) é conhecer os lugares onde a obra se desenrola é contactar com testemunhos, motivações, sonhos, com as vidas das mulheres e dos homens que inspiraram José Saramago” (MENINO, 2020, p.8)

Tal vez si nos animamos algún día a realizar esta ruta literaria nos encontremos que delante nuestra va el perro Constante dando los saltos y carreras propias de su condición, porque ese será un “día levantado y principal”.

Notas

¹ Mientras ha publicado *Manual de pintura y caligrafía*, *Casi un objeto* y la pieza de teatro *La noche*.

² Esta afirmación, que surge de una reflexión, forma parte la conferencia titulada “El narrador inexistente” e impartida en la clausura de los Cursos de Verano de la Universidad Complutense del Escorial en agosto de 1996. Y ésta, a su vez, de la conferencia titulada *Entre o narrador omnisciente e o monólogo interior: será necessário regressar ao autor?* desarrollada en el marco del XIV Congreso de la Asociación Internacional de Literatura Comparada celebrado en Edmonton (Canadá) en agosto de 1994, “desenvolvimento de um ensaio que há tempos publiquei na revista francesa *Quai Voltaire*.” (SARAMAGO, 1999, p.176) Por tanto es una reflexión largamente meditada y asumida.

³ La novela está dedicada a la memoria de Germano Vidigal y José Adelino dos Santos, dos dirigentes comunistas asesinados por la PIDE.

Bibliografía

- ARIAS, Juan. *José Saramago: El amor posible*. Barcelona: Editorial Planeta S.A. 1998.
- GÓMEZ Aguilera, Fernando. *José Saramago. La consistencia de los sueños*. Tahíche, Lanzarote: Fundación César Manrique, 2010.
- GONZÁLEZ Martín, Diego José. *El concepto de ciudadanía en la obra de José Saramago*. Tesis Doctoral leída en la universidad de Huelva, enero 2020.
- MENINO, Hortênsia. *Carta ao viajante en Roteiro Literário Levantado do Chão*. Câmara Municipal de Montemor-o-Novo, 2020.
- SANTOS, Maria Odete Jubilado. *Saramago e Sollers: Uma (re)escrita irónica?* Lisboa: Veja Editora, 2000.
- SARAMAGO, José. *Las pequeñas memorias*. Madrid: Punto de Lectura, S.L., 2008.
- SARAMAGO, José. “Un premio Nóbel a las puertas del siglo XXI”. In: *Discursos de Estocolmo*. Alfaguara, Fnac edición exclusiva.
- SARAMAGO, José. *Prefácio*. In: DOMINGOS, João Serra. *Uma família do Alentejo*. Lisboa: Fundação José Saramago, 2010
- SARAMAGO, José. *Manual de pintura y caligrafía*. Madrid: Santillana Ediciones Generales, S.L., 2011a
- SARAMAGO, José. *Levantado del suelo*. Madrid: Santillana Ediciones Generales, S.L., 2011b
- VIEIRA, Joaquim. *José Saramago: Rota de Vida –Uma Biografia*. Lisboa: Horizonte, LDA, 2018.